

## Importancia de la evaluación y medición de la pobreza para el desarrollo de la política social

Durante mis estudios como economista agrícola en la Universidad Autónoma Chapingo el contacto con comunidades rurales e indígenas del país me mostró muy temprano en mi formación que los indicadores macroeconómicos convencionalmente utilizados para medir el estado de la economía no se corresponden con la realidad de las unidades económicas básicas. Desde entonces he considerado que muchas de las dificultades de los sucesivos gobiernos, al implementar políticas públicas para el abatimiento de la pobreza, se deben a la falta de objetividad y rigor estadístico en la medición de la prevalencia de la pobreza y la desigualdad. Lo anterior me motivó a realizar estudios de posgrado en estadística; en particular, en el enfoque de la inferencia que permite la incorporación formal de información no muestral y subjetiva, la estadística bayesiana. Me despedí como profesor e investigador en el Colegio de Postgraduados, en el posgrado en Estadística Aplicada, durante catorce años en los que he impartido cursos y dirigido tesis de las que se han derivado avances teóricos y metodológicos en estadística aplicada a diversas áreas de investigación. En cuanto a la medición de la pobreza y distribución del ingreso he dirigido tres trabajos de investigación y uno más está en desarrollo; además, he formado parte de equipos evaluadores de programas de CONAFOR, DICONSA y de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural de Guanajuato. Aunque la mayor parte de mi actividad investigadora no se ha desarrollado en estudios sobre desigualdad y pobreza, considero que domino las herramientas metodológicas y los conocimientos teóricos para contribuir en la labor interdisciplinaria del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). Por todo lo anterior, manifiesto mi voluntad para ser considerado como candidato a integrar el CONEVAL.

Las políticas públicas enfocadas al bienestar social deben ser pertinentes, oportunas y con resultados tangibles. Así, para el diseño, implementación y evaluación de la política social es necesario contar con la información relevante para la toma de decisiones del gobierno en sus diferentes niveles. Tal información debe ser generada, depurada y procesada por medio de metodologías confiables y objetivas para que los resultados de los métodos de evaluación provean a los tomadores de decisiones de la información suficiente para determinar de forma continua las acciones que conduzcan al cumplimiento de los objetivos de los programas sociales, así como para determinar las áreas de oportunidad para su mejoramiento.

Por lo anterior, considero que el CONEVAL debe tener incidencia no sólo en la evaluación a posteriori de los programas sociales, sino que tendría que participar en el diseño de los sistemas de captación de información, de acuerdo con los objetivos del programa o indicador social a evaluar, con la finalidad de dicha información sea útil para la implementación de las metodologías de evaluación. Éstas deben ser objetivas y generadas de acuerdo con los avances teóricos en materia de evaluación de impacto social, así como de la medición de pobreza, desigualdad y privación, desde las perspectivas cualitativa y cuantitativa. En adición a lo anterior, considerando que los

avances tecnológicos en informática y computación nos proveen de grandes cantidades de información y que ésta puede ser depurada y procesada cada vez con menores costos de tiempo y equipo, es fundamental que se utilicen las herramientas que se han generado con la ciencia de datos, bajo el rigor teórico de la estadística, para obtener el mejor rendimiento, en cuanto a calidad y oportunidad, de la información disponible para el CONEVAL.

La medición de la pobreza y la desigualdad desde la perspectiva del ingreso debe ser una metodología complementaria al análisis multidimensional y ambos enfoques deben ser contrastados con la opinión pública a través de los estudios de privación que, por medio de un diseño de muestreo metodológicamente riguroso, pueden generar información de utilidad para la implementación y mejoramiento de las políticas públicas destinadas al abatimiento de la pobreza. En la actualidad, la información que produce el INEGI puede utilizarse para los instrumentos antes señalados; no obstante, para mejorar la evaluación se requiere el concurso del CONEVAL en el desarrollo de las metodologías de captación de información que implementa el INEGI. En particular, el CONEVAL debería definir las unidades primarias y secundarias de muestreo, de forma que la información sea representativa en espacio y tiempo; lo anterior, permitirá un mejor aprovechamiento de las herramientas de evaluación que ya se han utilizado, así como el desarrollo de metodologías que permitan la evaluación de las tendencias temporales y territoriales de la pobreza.

  
Dr. Sergio Pérez Elizalde  
